

Un estudio de dos poemas de Pablo Neruda:
"Walking Around" y "Oda a la cebolla"

A Senior Studies Report

Submitted to the Faculty
of Saint Meinrad College of Liberal Arts
In Partial Fulfillment of the Requirements
For the Degree of Bachelor of Arts

Gerald Hanyzewski
May, 1992
Saint Meinrad College
St. Meinrad, Indiana

Un estudio de dos poemas de Pablo Neruda:

“Walking Around” y “Oda a la cebolla”

En “Walking Around” y “Oda a la cebolla,” dos poemas de Pablo Neruda (1904-73), se puede ver un cambio en la actitud del autor hacia las cosas de la vida diaria. En “Walking Around,” un poema de la colección *Residencia en la tierra II* (1935), Neruda se siente pesimista hacia las cosas que él ve mientras que anda por las calles de una ciudad del Lejano Oriente. En su libro *Pablo Neruda*, Marjorie Agosin habla de la actitud del poeta hacia las cosas ordinarias en las *Residencias*. Ella dice: “He does not elevate or mythify these things, but describes them as object that constitute daily reality”(46). Por contraste, en “Oda a la cebolla,” y en las otras odas de *Odas elementales* (1954), Neruda glorifica las cosas de la vida diaria. En su libro *On Elevating the Commonplace*, David G. Anderson, Jr. describe las *Odas* así: “The *oda elemental* is, then, certainly a genre employed to elevate poetically the elementary and the elemental in ordinary reality”(137). En este estudio, se examinará el cambio de actitud de Neruda hacia las cosas ordinarias que se ve en “Walking Around” y en “Oda a la cebolla.”

Las dos colecciones, *Residencia en la tierra I* (1933) y *Residencia en la tierra II* (1935), fueron escritas durante un período nostálgico en la vida de Neruda. La causa de esta nostalgia fue el aislamiento que Neruda sentía cuando fue diplomático en el Lejano Oriente (Bogen 95). Las *Residencias* reflejan la angustia que existía en el alma de Neruda durante aquella época.

En una carta a uno de sus amigos, escrita el 24 de abril de 1929, Neruda describe su aislamiento así: "Eandi, nadie hay más solo que yo. Recojo perros de la calle para acompañarme, pero luego se van, malignos"(citada en Agosin 39). Esta desesperación es un elemento muy importante de las *Residencias*. También, en las *Residencias* se ve un mundo de decadencia y desintegración. En estas obras, la visión de decadencia coincide con su aislamiento. En su artículo "*Residencia revisitada*," Hernán Loyola describe esta visión así: "Lo que Pablo proyecta a su representación del mundo---regida por las nociones de corrosión y de suicidio de todo lo existente, de todo lo que se mueve, incluso el sujeto mismo---es su actual sentimiento de extremo desplacer y de vacío" (149). En esta atmósfera, Neruda escribió el poema "Walking Around."

En "Walking Around"(118-21), un poema de diez estrofas, se encuentra una visión pesimista del mundo y del poeta mismo. Neruda empieza el poema: "Sucede que me canso de ser hombre." En cierto sentido, el poeta se cansa de vivir. Esto es un testimonio fuerte de su angustia. Mientras que el poeta anda por las calles de una ciudad, todo lo que encuentra es una fuente de mucho sufrimiento. Neruda quiere escapar de esta pena, pero él no puede hacerlo. Por eso, el poeta se siente prisionero en su medio ambiente hostil. Para Neruda, la ciudad es una enorme cárcel.

En la primera estrofa, se puede ver el estado de ánimo de Neruda. Por ejemplo, el poeta se compara a sí mismo con "un cisne de fieltro" mientras que él anda por las calles. Neruda dice:

Sucede que entro en las sastrerías y en los cines
 marchito, impenetrable, como un cisne de fieltro
 navegando en un agua de origen y ceniza.

Aquí, la palabra "fieltro" es muy importante porque nos indica que Neruda se siente artificial. Como este cisne, Neruda no se siente auténtico.

También, se ve el pesimismo del poeta en la palabra "marchito." Esta palabra describe perfectamente el estado triste de Neruda.

En la segunda estrofa, el olor que viene de las peluquerías entristece a Neruda. El poeta habla: "El olor de las peluquerías me hace llorar a gritos." En este verso, se ve que todas las cosas de la ciudad, aun las peluquerías, son fuentes de mucha angustia. El poeta continúa la estrofa, describiendo su deseo de retirarse de las cosas ordinarias de la ciudad.

Neruda escribe:

Sólo quiero un descanso de piedras o de lana,
 sólo quiero no ver establecimientos ni jardines,
 ni mercaderías, ni anteojos, ni ascensores.

En estos versos, Neruda quiere escapar de la ciudad, que es, para él, una cárcel.

En la tercera estrofa, se observa que el poeta está cansado de su ser, especialmente de su cuerpo. Neruda dice: "Sucede que me canso de mis pies y mis uñas / y mi pelo y mi sombra." Su angustia hacia su ser físico es otro ejemplo del pesimismo de Neruda. Aquí, se ve que las partes del cuerpo, como las cosas ordinarias de la ciudad, son fuentes de mucha congoja. El poeta continúa, repitiendo el primer verso del poema: "Sucede

que me canso de ser hombre." Como se ve otra vez, Neruda se cansa de vivir.

En la cuarta estrofa, el poeta quiere hacer cosas absurdas a causa de su angustia. Neruda escribe:

Sin embargo sería delicioso
 asustar a un notario con un lirio cortado
 o dar muerte a una monja con un golpe de oreja.
 Sería bello
 ir por las calles con un cuchillo verde
 y dando gritos hasta morir de frío.

La imagen de matar a una monja es la más fuerte de las tres imágenes. En este caso, es muy difícil imaginar que alguien llegase a cometer algo tan irracional. Por eso, está claro que el poeta sufre mucho.

En la quinta estrofa, Neruda se compara a sí mismo con una raíz que está vacilando en la oscuridad de los abismos de la tierra. El poeta habla:

No quiero seguir siendo raíz en las tinieblas,
 vacilante, extendido, tiritando de sueño,
 hacia abajo, en las tripas mojadas de la tierra,
 absorbiendo y pensando, comiendo cada día.

Aquí, la palabra "vacilante" demuestra que el poeta vive en un mundo de mucha incertidumbre. Esto apoya la idea de que Neruda está viviendo en un vacío. También, las palabras "tiritando de sueño / hacia abajo, en las tripas mojadas de la tierra" sugieren que el poeta se siente muerto. Neruda continúa esta idea de la muerte en la sexta estrofa, comparando su medio

ambiente con una tumba. También, el poeta quiere escapar de todos los problemas que lo rodean. Neruda dice:

No quiero para mí tantas desgracias.
 No quiero continuar de raíz y de tumba,
 de subterráneo solo, de bodega con muertos,
 aterido, muriéndome de pena.

En esta estrofa, la tumba representa la ciudad. Como la tumba encarcela los cuerpos, la ciudad encarcela al poeta.

En la séptima estrofa, se puede ver que aun los días de la semana son fuentes de mucho sufrimiento. Para Neruda, el lunes es el peor porque representa el principio de otra semana de tortura. Además, en esta estrofa, Neruda se considera prisionero. El poeta habla del lunes así:

Por eso el día lunes arde como petróleo
 cuando me ve llegar con mi cara de cárcel,
 y aúlla en su transcurso como una rueda herida,
 y da pasos de sangre caliente hacia la noches.

Los lunes arden en la cara de Neruda, lo tratan sin piedad, y lo hacen sangrar. Los lunes le dan tanta pena a Neruda que él busca por toda la ciudad un lugar donde pueda refugiarse. En la octava estrofa, el poeta describe su búsqueda así:

Y me empuja a ciertos rincones, a ciertas casas húmedas,
 a hospitales donde los huesos salen por la ventana,
 a ciertas zapaterías con olor a vinagre,
 a calles espantosas como grietas.

Sin embargo, él no puede encontrar el consuelo que busca. Al contrario, él encuentra decadencia en las casas húmedas, muerte en los hospitales, y hedor en las zapaterías. Estas cosas de la vida diaria no le permiten escapar de la pena que él sufre.

El poeta continúa su búsqueda en la estrofa que sigue, donde él encuentra más cosas horribles. Neruda dice:

Hay pájaros de color de azufre y horribles intestinos
colgando de las puertas de las casas que odio,
hay dentaduras olvidadas en una cafetera,
hay espejos
que debieran haber llorado de vergüenza y espanto,
hay paraguas en todas partes, y venenos y ombligos.

Aquí, "las dentaduras olvidadas" representan la soledad, o aislamiento, que Neruda siente en el Lejano Oriente, y los "espejos" lloran lágrimas de su alma. También, el poeta menciona la existencia de "venenos." Es muy evidente en este poema que las cosas ordinarias son venenosas.

Neruda concluye el poema y su búsqueda en un estado de confusión porque él está tranquilo y enojado a la vez. El poeta escribe:

Yo paseo con calma, con ojos, con zapatos,
con furia, con olvido,
paso, cruzo oficinas y tiendas de ortopedia,
y patios donde hay ropas colgadas de un alambre:
calzoncillos, toallas y camisas que lloran
lentas lágrimas sucias.

Otra vez, el poeta usa una cosa de la vida diaria para expresar los sentimientos de su alma. Aquí, la ropa triste llora "lágrimas" del alma de Neruda.

En "Walking Around," Pablo Neruda nos demuestra la angustia que existía en su alma durante su estancia en el Lejano Oriente. En este poema, Neruda pinta una imagen horrible de una ciudad del Lejano Oriente. En este proceso, el poeta maldice las cosas ordinarias. Para Neruda, la ciudad es una cárcel inmensa donde las cosas de la vida diaria sirven de verdugos. Aunque el poeta sufre mucho en este medio ambiente hostil, no puede escapar.

En la colección *Odas Elementales* (1954), se puede ver un cambio importante en la actitud de Neruda hacia las cosas que él ve. Por ejemplo, en lugar de maldecirlas, el poeta las glorifica aquí. En las *Odas*, el poeta usa metáforas interesantes para elevar las cosas ordinarias. Anderson lo describe así: "In order to have ordinary objects be seen in an unfamiliar way, Pablo Neruda will here have frequent recourse to the power of metaphor to convey original perceptions by transcending everyday language" (78-79). También, con las *Odas* el poeta quiere hacer que la poesía sea más accesible a la clase obrera, reflejando su ideología marxista (Anderson 122). Por eso, las *Odas* están escritas en un estilo sencillo y directo. Agosin describe este estilo así: "The concrete language of the *Odes* becomes an essential instrument in his search for a poetry addressed to the simple man" (96-97) Con este lenguaje sencillo y directo, las *Odas* son fáciles de comprender para el hombre común y corriente.

En "Oda a la cebolla"(49-51), el poeta eleva la cebolla humilde, haciéndola algo extraordinario. Para Neruda, la cebolla es más que algo vegetal porque es una parte muy importante de la vida. Por ejemplo, la cebolla es una fuente de mucha belleza y de mucha alegría. En este poema, el poeta usa muchas metáforas interesantes para glorificar la cebolla. Para entender mejor este poema, es importante señalar algunas de las imágenes principales que el poeta usa en este proceso de glorificarla. Algunas de estas imágenes de la cebolla son: una rosa, una diosa, una "pluma de oro," y una amiga a la clase obrera.

En los versos 1-4, el poeta compara la cebolla con una rosa. Neruda dice:

Cebolla
 luminosa redoma,
 pétalo a pétalo
 se formó tu hermosura,

Aquí, las palabras "pétalo a pétalo" sugieren que la cebolla es como una rosa, un símbolo de la belleza. Subrayando esta imagen, en el verso 26, Neruda describe la cebolla como una "redonda rosa de agua." También, en el verso 71, el poeta se refiere a la cebolla con las palabras "la fragancia de la tierra." Está claro que esto se refiere a la fragancia de una rosa.

En los versos 14-30, el poeta compara la cebolla con una diosa sobre la mesa de los pobres. Neruda escribe:

la tierra acumuló su poderío
 mostrando tu desnuda transparencia,

y como en Afrodita el mar remoto
 duplicó la magnolia
 levantando sus senos,
 la tierra
 así te hizo,
 cebolla,
 clara como planeta,
 y destinada
 a relucir,
 constelación constante,
 redonda rosa de agua,
 sobre
 la mesa
 de las pobres gentes.

Aquí, él ve en la cebolla la figura de Afrodita, la diosa de la belleza.

Además, el poeta pone a esta "diosa" en su propio pedestal, la mesa de los pobres, para que todo el mundo la vea. Por eso, la cebolla es una gran obra de arte para la gente pobre.

En los versos 31-37, el poeta dice que la cebolla se convierte en una "pluma de oro" durante el proceso de cocinarla. El poeta dice:

Generosa
 deshaces
 tu globo de frescura
 en la consumación

ferviente de la olla,
 y el jirón de cristal
 al color encendido del aceite
 se transforma en rizada pluma de oro.

En este proceso, la cebolla se deshace, y, como dice el poeta, "se transforma en rizada pluma de oro." Aquí, la palabra "oro" sugiere que la cebolla es algo de valor. Para nosotros, la "generosa" cebolla es una fuente valiosa de mucho sabor.

Finalmente, en los versos 44-50, el poeta describe la cebolla como amiga a la clase obrera. Neruda describe la cebolla así:

Pero al alcance
 de las manos del pueblo,
 regada con aceite,
 espolvoreada
 con un poco de sal,
 matas el hambre
 del jornalero en el duro camino.

Aquí, la cebolla puede matar el hambre del obrero. Como dice el poeta, "con un poco de sal" y "aceite," la cebolla humilde sirve de maná caído del cielo para los trabajadores.

En "Oda a la cebolla," Pablo Neruda eleva la cebolla a un nuevo nivel. Con metáforas interesantes, la cebolla humilde se convierte en algo glorioso: una rosa, una diosa, una "pluma de oro," y una amiga de la clase obrera. Para Neruda, se ven todas estas cosas, y más, en la cebolla.

En conclusión, es evidente que el cambio de actitud hacia las cosas de la vida diaria representa una evolución en el verso de Neruda. Con este proceso de reconocer que hay varias etapas y momentos distintos en su obra, el lector puede comprenderla mejor y apreciarla más.

Obras Citadas

- Agosin, Marjorie. Pablo Neruda. Trans. Lorraine Roses. Boston: Twayne, 1986.
- Anderson, Jr., David G. On Elevating the Commonplace. Valencia: Albatros Hispanofila, 1987.
- Bogen, Don. "An Old-Left Adam." The Nation 27 Jan. 1992: 95-99.
- Loyola, Hernán. "*Residencia* revisitada." Cuadernos americanos 5 (1985): 129-62.
- Neruda, Pablo. "Oda a la cebolla." Odas elementales. Barcelona: Bruguera, 1982.
- . "Walking Around." Residencia en la tierra. New York: New Directions, 1973.

ARCHABEY LIBRARY



3 0764 1002 9814 5